

Tema 7: Formas externas de la oración

Unidad: Requisitos de la oración

I. Texto base

Salmos 95:6

Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.

II. Desarrollo

Esdra 9:5

Y a la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y habiendo rasgado mi vestido y mi manto, me postré de rodillas, y extendí mis manos a Jehová mi Dios

III. Introducción

En la Biblia encontramos muchas indicaciones y ejemplos de cómo debemos orar a Dios, incluyendo los tiempos y las formas externas de nuestro cuerpo a la hora de la oración. Notamos que el pueblo judío tenía algunos rituales, posturas y horas específicas para orar, y si no los hacían como indicaba la tradición, ellos creían que habían fallado y que traería consecuencias. Sin embargo, como hemos visto en estudios anteriores, las formas externas y ritualismos no tienen ningún impacto en Dios, si no proviene de un corazón humillado y arrepentido. Si analizamos bien, los ritualismos y la religiosidad más bien alimentan el orgullo del ser humano, y al final lo hace desagradable delante de Dios.

Lo mismo funciona para nuestros tiempos, la Biblia enfatiza en la postura del corazón, no importa tanto si el que ora está parado, sentado o acostado, lo que guiará la postura del cuerpo es una actitud rendida en sumisión al señorío de Cristo.

La religión pone mucha importancia en el comportamiento externo, mientras que el cristianismo verdadero se preocupa en el interior. Para algunos judíos era costumbre orar levantando las manos al cielo, como el caso del fariseo y el publicano, pero la oración que llamó la atención de Dios fue la del publicano, quien no tenía nada de qué alardear, porque reconocía su posición de pecador delante de un Dios justo y misericordioso.

La oración no debe limitarse, Dios llama a los hombres a orar en todas partes. Debemos orar en nuestros cuartos, orar con nuestras familias, orar antes de comer, orar cuando salimos y entramos; en las reuniones solemnes, sean públicas o privadas. Debemos orar con amor; sin ira ni contienda, sin enojo con nadie. Debemos orar con fe, sin dudar y sin debatir. Estar de pie, no necesariamente expresa nuestra reverencia ante Dios, porque la reverencia se lleva dentro del corazón.

Lucas 18:10-14

Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. 11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; 12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. 13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

Hebreos 10:22

acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

a) **En qué tiempo orar**

Efesios 6:18

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

"Orando en todo tiempo..." La palabra en griego para **tiempo**, usada en Efesios 6:18 es "kairos" (G2540), que literalmente significa un período fijo o definido, una sazón; un tiempo oportuno en sazón; y usualmente se interpreta como "el tiempo de Dios". En otras palabras, **orar en todo tiempo** es estar en sintonía con el tiempo de Dios. El Espíritu Santo es el que nos indica cuándo se debe orar de forma oportuna y eficaz.

"En todo tiempo" literalmente es en "toda estación"; dando a entender cuando se presente la oportunidad y cuando haya exigencia. (JFB)

Hechos 3:1

Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.

En tiempos antiguos, el día se consideraba que empezaba a las 6 de la mañana y terminaba a las 6 de la tarde. La hora tercia eran las 9 de la mañana; la sexta, el mediodía, y la novena, las 3 de la tarde; y estas tres eran las horas especiales de oración para los devotos judíos. Estaban de acuerdo en que la oración es eficaz a cualquier hora; pero consideraban que era doblemente preciosa cuando se hacía en el Templo. (William Barclay)

Los apóstoles y los primeros creyentes asistían al servicio de adoración en el templo a la hora de la oración. Parece que Pedro y Juan fueron llevados por dirección divina a obrar un milagro en un hombre de más de cuarenta años, inválido de nacimiento. (Henry Mathew)

Daniel 6:10

Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

b) **Posturas para orar**

No existe una postura corporal única ni ordenada por Dios para dirigirse a Él, más bien dependerá del momento y de lo que el Espíritu Santo indique al que ora para hacerlo. La postura externa solo refuerza y confirma lo que hay en el corazón del creyente. Ninguna postura externa impresiona a Dios, sin que lleve la actitud correcta del interior del que ora.

Notamos en toda la Biblia una variedad de posturas del cuerpo humano a la hora de dirigirse a Dios:

Desde la cama:

Salmos 149:5-9

Regocíjense los santos por su gloria, Y canten aun sobre sus camas. 6 Exalten a Dios con sus gargantas, Y espadas de dos filos en sus manos, 7 Para ejecutar venganza

entre las naciones, Y castigo entre los pueblos; 8 Para aprisionar a sus reyes con grillos, Y a sus nobles con cadenas de hierro; 9 Para ejecutar en ellos el juicio decretado

1º Reyes 1:47

y aun los siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor el rey David, diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama.

De rodillas:

Hechos 7:60

Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

Postrados:

2º Crónicas 20:18

Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová.

De pie:

2º Crónicas 30:27

Después los sacerdotes y levitas, puestos en pie, bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó a la habitación de su santuario, al cielo.

Daniel 10:11

Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando.

Ezequiel 2:1

Me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo.

Mateo 26:38-39

Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

c) La oración pública o secreta

Algunas personas, especialmente los líderes religiosos, querían que los vieran como "santos", y la oración pública era una de las maneras que empleaban para lograrlo. Jesús vio más allá de sus actos de justicia propia y enseñó que la esencia de la oración no radica en lo que se dice (ni cómo ni dónde), sino en la comunicación con Dios. Es válido orar en público, pero orar solo donde vamos a ser vistos es una indicación de que nuestra audiencia verdadera no es Dios. (Diario Vivir)

El que ora en público debe llevar el conocimiento, la autoridad, el respaldo y la solvencia para hacerlo.

Mateo 6:6

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Mateo 14:23

Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

Marcos 14:32

Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.

Hechos 6:6

a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

Nehemías 9:2-3

Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. 3 Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios.

Hechos 12:12

Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.

Hechos 16:25

Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.

Conclusión**1º Reyes 8:54-56**

Cuando acabó Salomón de hacer a Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; 55 y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: 56 Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado.